

EL ECO DE CARTAGENA:

Miércoles 14 de Abril de 1880.

RECUERDOS DE ROLDAN.

De pequeñas causas grandes efectos: esto es lo que pudiera decirse con referencia a nuestro hospital de Caridad, considerado en sus principios, tan humildes como la misma humildad del personaje de quien recibieron el sé; al contemplar como la pobre obra de un soldado ha llegado a ser monumento glorioso donde alienta el sentimiento universal de todo un pueblo; pero mirando a la naturaleza de las cosas, lo que aquí parece pequeño bajo el punto de vista de la personalidad, deja de serlo en cuanto llevamos la consideración a la esfera de lo ideal, hasta penetrar con ella en el foco de luz divina de donde descendiera el rayo que inflamó el corazón de ese soldado para su obra más peregrina a los ojos de Dios y de la humanidad.

De Dios, que es la caridad misma, partió ese rayo; solo en ese sentimiento, encarnación de su divina esencia, es donde pudo inspirarse el humilde, el oscuro rutense en sus benéficos intentos; luego lo que tan grande nace en sí, grande tiene que ser necesariamente en sus resultados; grande en el progreso de su desenvolvimiento, y grande, en fin, como todo lo que de Dios viene, que en Dios vive y que a Dios vuelve.

¡La caridad! ¡Roldan! Hé aquí dos nombres que viven en estrecho vínculo en el corazón y en la mente de los que aquí nacimos. ¡Que cartagenero no se conmueve a la voz del más tierno de los sentimientos! ¡Que hijo de esta tierra no se descubre respetuoso al nombre de Roldan!

Gocemos un momento en su memoria. Mañana es el día de Roldan; nuestro hospital de caridad, abrirá sus puertas para dar hospedaje en el corazón de sus pobres al rey de los reyes; y el pueblo, como de costumbre, acudirá a contemplarse una vez más en el espejo de sus amores; digamos algo de Roldan.

Oscuro soldado del batallón de Galeras, era uno de tantos nombres desconocidos fuera del número y de la nómina. Hemos visto el alta y baja de la galera San Miguel que da cuenta de su embarco en dicho buque, la cual nos da también con su nombre, noticia de su patria y de alguna de sus señas personales; dice así: «Francisco García Roldan, natural de Rute, reino de Córdoba. Muy picado de viruela.»

Ya en el servicio del rey hablase hecho hermano de la Santa Caridad de Sevilla.

Destinado con su galera a Carta-

gena, dióse a pedir limosna para atender a los gastos de enterramiento de los forzados al remo, cuyos cadáveres se depositaban entonces en la ermita de Nuestra Señora de la Guía, que estuvo situada sobre las puertas del muelle; piadoso ejercicio que continuaron en ausencia de Roldan sus compañeros Alonso Cervera y Francisco Martínez.

Volvió Roldan a Cartagena a los tres años, trayendo por compañero en el espíritu de su caridad a Francisco Bravo de Rozas, soldado de la galera Capitana; uniéronse aquí el inválido Antonio Rosique, y asociados todos cinco, comenzaron a recoger los enfermos pobres que eran conducidos a la casa habitación de Roldan, junto a la cual se edificó después la iglesia de San Roque en el barrio de este nombre. (1) De entonces viene el uso de la capacha que emplearon para pedir la limosna por el pueblo.

Por aquel tiempo no había en Cartagena más establecimientos de beneficencia que el pequeño hospital de Santa Ana [San Juan de Dios] y el hospital Real, (vulgo hospitalillo,) cuyas ruinas aun se ven en la antigua plaza del Rey, hoy de Castellini.

Apenasse difundió por el pueblo la noticia de aquella particular asociación muchas personas de calidad acudieron a unirsele, en el deseo de tomar parte en obra tan santa de misericordia, lo cual fué motivo para que se pensara en formar cuerpo ó hermandad, y el día treinta y uno de Diciembre del año mil setecientos quedaron agregados a la Cofradía de San Roque y Nuestra Señora de la Victoria (2) establecida en la ermita que tuvo aquel santo en el antiguo barrio de su nombre. En este día se admitieron por enfermos a Maria Teresa y Alfonso Sanchez.

El obispo de esta diócesis D. Francisco Fernandez de Angulo, dióle su aprobación, y licencia para pedir, con oferta de su parte de dar doscientos ducados anuales para pago de médico, cirujano y botico; y así vino haciéndolo efectivo hasta su muerte.

A los cuatro meses de su unión a la dicha Cofradía de San Roque, se separaron para formar congregación particular bajo el nombre de la Caridad; y en la junta que para el efecto se celebró el día cinco de Abril de mil setecientos uno en la propia ermita, bajo la presidencia de Roldan, quedaron acordados los oficios,

(1) Sobre la puerta de esta casa hay una lápida que dice haber tenido en ella principio el hospital de Caridad.

(2) La virgen patrona de esta Cofradía es la misma que hoy se venera en la Iglesia de San Diego, bajo el título de las Misericordias.

y se hicieron las elecciones de los que habían de ejercerlos, y todo lo demás concerniente a su gobierno y administración. En esta junta, última que presidió Roldan, tuvo su asiento junto a éste nuestro paisano el piadoso D. Juan Bautista Montanaro, regidor de esta ciudad, asistiendo también a ella el soldado de Galeras Francisco Irsino a quien debimos la imagen de nuestra madre de la Caridad.

A los principios el oficio de postulante estuvo a cargo de Roldan y de sus compañeros, pero ya en el año mil setecientos tres, la nueva congregación nombró para ello a Pedro Antonio Coca, soldado mosquetero de la galera Santa Ana, en cuyo cargo continuó cerca de cuarenta años, hasta su muerte.

Hasta mil ochocientos uno, vino sirviendo de hospital la casa de Roldan, cuya cuenta y razón llevó el mismo, apareciendo por los libros respectivos haber admitido hasta veintinueve enfermos. Ya en este año, por la poca capacidad del local, se trasladó a las otras dos casas inmediatas que cedió para el efecto el indicado Sr. Montanaro.

En ellas continuó el hospital por algunos años; pero siendo ya muy crecido el número de enfermos se pensó en buscar mayor edificio, y este se halló en la casa confiscada al auditor de Galeras D. Alfonso Alarcon, en virtud de generosa cesión que para ello hizo el obispo de esta diócesis D. Luis Belluga. Esta casa es la situada frente del Arco en la calle de este nombre, y está marcada con el número 10. Hasta mil setecientos setenta y cinco que se hizo el arco citado para unir los dos cuerpos altos del actual hospital, se vino llamando esta calle de la Caridad vieja.

Ultimamente, el regidor que fué de esta ciudad D. Agustin Romero Garcia Campero, hizo cesión a la congregación de la Caridad de unos solares que poseía frente a la casa indicada, y en ellos fué donde el inválido Rosique echó los primeros cimientos del actual hospital, en el año mil setecientos diez.

Cuando esto sucedía, ya dos años que Roldan se había ausentado de Cartagena para no volver más a ella.

Leal soldado, dejó a otros el cuidado de sus enfermos, para seguir tras las banderas de su rey allí donde el honor le llamaba.

¡Bendigamos su memoria, como el nos bendecirá, seguramente, desde el cielo!

MANUEL GONZALEZ.

NOTICIAS GENERALES.

Paris, 12.

Se ha recibido una carta de Hart-

man diciendo que el objeto de los nihilistas es la «Commune» organizada bajo la base colectiva de la propiedad y del trabajo.

Londres, 12.

El «Globo» dice que un telegrama privado recibido en Liverpool anuncia el fallecimiento del rey de Birmania.

Londres, 12.

El periódico «Daily News» publica hoy un despacho diciendo que por orden del rey de Birmania han sido enterradas vivas 700 personas en Mandalay.

La causa de barbarie tan atroz ha sido el fanatismo y la superstición de aquel soberano, que cree conjurar así a los malos espíritus, que según dice se han apoderado de la ciudad en vista de la grande epidemia de viruela que reina en la misma.

Londres, 12.

El navio de guerra inglés «Atalanta» escuela de aprendices navales, que conducía a bordo unas 300 personas, salió de las Bermudas el 31 de enero y no se ha vuelto a tener noticia de él.

Se cree que se perdió en alta mar.

Una escuadra inglesa se ha hecho a la vela con el único objeto de buscar dicho buque.

San Petersburgo, 12.

Se asegura que el gran duque Constantino, hermano del czar de Rusia, está detenido en su palacio por hallarse comprometido en el movimiento revolucionario.

Las noticias de la salud del príncipe Gortschakoff son mejores.

La noche pasada fué tranquila.

Paris, 12.

El periódico la Union, en su edición de la tarde, dice que el cardenal Nina ha dirigido al gobierno francés una protesta de la Santa Sede contra los decretos de 29 de marzo.

Roma, 12.

El periódico católico la Aurora, dice que ayer con motivo de la fiesta del día, el Papa pronunció un discurso en el cual manifestó que odiaba paternalmente todos los pueblos y en particular el de Francia, del cual el pontificado ha recibido en varias ocasiones señalados servicios.

Dedicó después otras palabras afectuosas a Francia y añadió: me inspira compasión al verla en el mal camino por el que la arrastran hombres que olvidando antiguas y gloriosas tradiciones la preparan un porvenir deplorable.

Paris, 12.

La primera batalla que se librará en el Senado con motivo de los decretos de 29 de Marzo, será el nombramiento de la comisión de peticiones que debe emitir dictamen sobre las exposiciones dirigidas a dicho cuer-